

LAS EMANACIONES DIVINAS: LAS DIEZ SEFIROT

Maljut "REINADO"

Maljut es la última de las diez *sefirot*, y el atributo emotivo final dentro de la Creación (o más precisamente, el poder de expresar los pensamientos y emociones propios a los demás).

Aparece en la configuración de las *sefirot* en la base del eje central, directamente debajo de *iesod*, y corresponde en el *tzelem Elokim* a la "corona" del órgano de la reproducción, (corona en el hombre; labia en la mujer), o a la boca.

Maljut está asociado en el alma con el poder de auto-expresión. La cabalá identifica tres "vestimentas" básicas (*levushim*) del alma, las cuales le permiten expresarse: "pensamiento" (*majshavá*), con el que el alma se revela interiormente; "habla" (*dibur*) y "acción" (*maasé*), con los que se revela hacia el exterior.

Maljut como un todo, es llamado a menudo "el mundo del habla", de momento que la palabra hablada representa el medio esencial de auto-expresión, permitiéndole a uno no sólo revelar a si mismo a la realidad exterior, sino también guiarla e influenciarla. Por otra parte, el habla le permite a uno ejercitar autoridad y "realeza", el significado literal de *maljut*.

Maljut, sirve también como un instrumento para establecer una identificación con la realidad exterior. Ejercitar realeza, requiere una extrema sensibilidad hacia las necesidades del reino que uno trata de regir. Por lo tanto, *maljut* requiere que todo agente de influencia dentro de la Creación asuma una postura receptiva con respecto a la fuente Divina de la autoridad, como el único camino de asegurar el bienestar definitivo del reino mundano.

Al meditar acerca de la Divinidad, el alma sólo puede percibir y ascender a las *sefirot* superiores a través de la "ventana" o portal de *maljut*. "Este es el pórtico hacia Di-s, los justos van a entrar a través de él" (salmos 118:20). En el servicio devoto del individuo a Di-s, esto significa recibir sobre si mismo, bajo total compromiso, "el yugo del reino de los cielos".

Maljut = 496, que es la suma de todos los números desde el 1 hasta 31. Sumado a que es un "triángulo" (como fue descrito anteriormente, respecto de las *sefirot tiferet* y *hod*), 496 es un "número perfecto" (un número que equivale a la suma de todos sus divisores. Los primeros cuatro "números perfectos" son 1, 6,

28, 496). De esta manera, las diez *sefirot* finalizan (llegan a su consumación) con un "número perfecto".

La unión de las últimas *sefirot*, *iesod* (80) y *maljut* (496) = 576 = 24².

El principio, la continuación y el final de las *sefirot* (todas a lo largo del eje central), *keter* (620), *tiferet* (1081), y *maljut* (496) = 2197 = 13³.

La *sefirah* de *maljut* se desarrolla para formar el *partzuf* de *Nukva d'Zeir Anpin*. Comenzando como un punto único, *Nukva d'Zeir Anpin* recibe todas sus 9 *sefirot* superiores desde los niveles individuales de *maljut* contenidos dentro de cada una de las *sefirot* superiores (*maljut* de *jojmá* pasa a ser *jojmá* de *maljut*, etc.).

El estado espiritual identificado en el *jasidismo* como correspondiente a la *sefirá* de *maljut* es la de *shiflut* (humildad).

LAS EMANACIONES DIVINAS: LAS DIEZ SEFIROT

Iesod

"FUNDAMENTO"

Iesod es la novena de las diez *sefirot*, y el sexto de los atributos emotivos dentro de la Creación.

Aparece en la configuración de las *sefirot* en el eje central, directamente debajo de *tiferet*, y corresponde en el *tzelem Elokim* al órgano reproductivo (en el hombre; y el útero en la mujer).

Iesod es asociado en el alma con el poder de contactarse, conectarse y comunicarse con la realidad exterior (representada por la *sefirá* de *maljut*). El fundamento (*iesod*) de un edificio es su inserción en el suelo, su unión con la tierra, (*maljut*).

Correspondiendo con el órgano reproductivo en el hombre, *iesod* es el fundamento de las generaciones por venir. El poder de procrear, es la manifestación del infinito dentro del contexto finito de la criatura llamada ser humano. Cada hombre individual, es "pequeño" respecto de todas las generaciones que vendrán (de él). El *iesod* es conocido como el "pequeño órgano" del hombre, lo "pequeño que aferra lo grande [infinito]". El *iesod* es el

"pequeño" y "estrecho" puente entre el infinito potencial de procreación que fluye dentro de él, y su actual manifestación en la progenie humana.

Por esta razón, la *sefirá* de *iesod* es identificada en la Torá con el *tzadik* (el justo), como está dicho: "y el *tzadik* es el fundamento del mundo". En particular, esto se refiere al único, perfecto *tzadik* de la generación. En el propio cuerpo del *tzadik*, finito y limitado en tiempo y espacio, se vuelven manifiestos la luz infinita y la fuerza vital creadora de Di-s. El *tzadik* procrea tanto en el plano espiritual, como también en el físico. El experimenta procreación en el ojo interior de su conciencia, en el continuo flujo de nuevas ideas e innovaciones verdaderas en la Torá. El procrea despertando las almas de su generación, para que retornen a Di-s y la Torá. Y eso es lo que dijo el rebe Shneur Zalman de Liadi, con respecto a la primera *mitzvá* de la Torá ("fructificad y multiplicaos"), el fundamento de la Torá: "Un judío debe hacer otro judío".

El *iesod* es conocido también como el *brit*, el sagrado signo del pacto (que Di-s hizo con Abraham, el primer judío). En particular, el *iesod* es el pacto entre los dos atributos Divinos de verdad y paz, como dice el profeta (Zejaría 8:19): "verdad y paz van a amar" El origen del amor es representado por el alma de Abraham, sobre el que está dicho: "Abraham, Mi amante" (Isaias 41:8). Toda su bondad (*josed*) desciende (como el agua), para concentrarse en *iesod*. Allí se crea el pacto entre la verdad absoluta de la Torá y la paz de las *mitzvot*, buenas acciones realizadas con amor por Israel.

Así como "fundamento" es llamado "principio", *iesod* es llamado "la conclusión del cuerpo" (el cuerpo, *tiferet*, se extiende hasta el órgano reproductivo, *iesod*, como está dicho: "cuerpo y *brit* son considerados uno"). La propiedad de "paz" - *shalom*- inherente en *iesod*, significa entonces el poder de llevar un acto a su conclusión, como nos enseñan nuestros sabios: "uno que empieza un *amitzvá* es llamado 'final'". Entonces el sentido y poder completo de la *sefirá* de *iesod* es su habilidad de manifestar la unión del principio con el final, como está dicho en el *Sefer Ietzirá* (1:7): "el final está incluido en el principio, y el principio en el final".

Iesod = 80 = 8 (*jet*) veces 10 (*iud*) - *jai* (18). El *tzadik* es llamado *jai*, 80 = *clal* (el cuerpo "general" o "entero" del pueblo judío). El *clal*, el *tzibur* ("la comunidad entera") "nunca muere". El *tzadik iesod olam* (el justo, fundamento del mundo) es el "alma general" (*neshamá clalit*) de la generación.

Las seis *sefirot* desde *josed* hasta *iesod* se ensamblan y desarrollan para formar el *partzuf* de Zeir Anpín. Zeir Anpín recibe su "cabeza" o "poder cerebral" (las

tres *sefirot* superiores *jojmá biná y daat*) de los *partzufim* superiores de *Aba e Ima*.

El estado espiritual identificado en el *jasidismo* como correspondiente a la *sefirá* de *iesod* es la de *emet* (verdad), como el poder de "verificar" las propias convicciones y emociones en la acción, y adquirir una verdadera autorrealización en la vida.

LAS EMANACIONES DIVINAS: LAS DIEZ SEFIROT

Hod

"ESPLENDOR", "RECONOCIMIENTO"

Hod es la octava de las diez *sefirot*, y el quinto de los atributos emotivos dentro de la Creación.

Aparece en la configuración de las *sefirot* en el eje izquierdo, directamente debajo de *guevurá*, y corresponde en el *tzelem Elokima* la pierna izquierda.

Hod es asociada en el alma con el poder de avance continuo, con la determinación y perseverancia nacidos de un mandato interno muy profundo, con la finalidad de la realización de los propios objetivos de vida. El reconocimiento de un propósito supremo en la vida y la total sumisión a lo que lo inspira, sirve para dotar a la fuente de la propia inspiración con un aura de esplendor y majestuosidad. Así, la palabra *hod* connota tanto "reconocimiento" (*hodaá*), como "esplendor", este visto como una especie de "reverberación" en forma de aura (*hed*) de luz.

El aspecto de *hodaá* de *hod*, también se manifiesta como el poder de expresar gratitud, (esto lo califica como una respuesta "*sefirótica*" a *jessed*), y también como el poder de "confesión" (*vidui*).

Las dos *sefirot* de *netzaj y hod* son llamadas "dos mitades de un solo cuerpo". A menudo en cabalá, son consideradas como una sola *sefirá* (en relación con los Nombres de Di-s, hay uno que los representa: *Tzevakot*). Esto es más todavía que con respecto a *ajesed y guevurá* (los brazos derecho e izquierdo), *netzaj y hod* (las piernas derecha e izquierda) sólo pueden llevar a cabo su tarea (caminar), funcionando juntas.

En el *Zohar*, se hace referencia a ellas como "los platillos de la balanza de la justicia". *Netzaj* reconoce mientras que *hod* concede ("reconoce" o "confiesa"). Son los responsables del estado de equilibrio general del cuerpo, por ser los dos pilares sobre los que se mantiene.

En la "unión inferior" (descrito antes en *netzaj*), la novia entra en un estado conciente de *hod*. Ella experimenta en forma total la presencia de la providencia Divina, que la llevó a la unión con su novio. Desde lo profundo de su corazón, ella expresa su gratitud y agradecimiento a Di-s, el "tercer socio", de su casamiento.

Hod = 15, la suma de todos los números del 1 al 5. *Hod* expresa y refleja las cinco emociones del corazón, desde *josed* hasta *hod*. "*Biná* [la "madre" de las emociones del corazón] se extiende hasta *hod*."

El estado espiritual identificado en el jasidismo como correspondiente a la *sefirá* de *hod* es el de *temimut* (sinceridad).

LAS EMANACIONES DIVINAS: LAS DIEZ SEFIROT

Netzaj **"VICTORIA"**

Netzaj es la séptima de las diez *sefirot*, y el cuarto de los atributos emotivos dentro de la Creación.

Aparece en la configuración de las *sefirot* en el eje derecho, directamente debajo de *josed*, y corresponde en el *Tzelem Elokim* a la pierna derecha.

Netzaj es asociada en el alma, con el poder de vencer aquellos obstáculos que se encuentran en el camino de la realización de las propias aspiraciones de *josed*, otorgar bondad a la Creación. De momento que la palabra *netzaj* denota tanto "victoria" como "eternidad", se puede decir que la victoria definitiva de *netzaj*, es sobre la muerte misma, el impedimento final de la concreción de *josed*.

Antes de matar a *Agag* el rey del pueblo de *Amalek*, el profeta Samuel dijo: "y además *Netzaj* de Israel [Di-s], no va a engañar ni va a apiadarse, porque El no es un hombre para apiadarse" (Samuel 1 15:29). "Apiadarse" significa cambiar de opinión. La *sefirá* de *netzaj* se mantiene firme por siempre y nunca se

apiada. *Netzaj* no es un mortal ("no es un hombre") que teme a la muerte y es por lo tanto susceptible de "apiadarse" frente a la muerte.

Esto, el poder de *mesirut-nefesh*, estar dispuesto a sacrificar la propia vida por Di-s y la Torá, está latente en cada alma judía, y encuentra su definitiva expresión en la *sefirá* de *netzaj*.

Netzaj también puede significar "conducir" u "orquestrar" (como la palabra con la que empiezan muchos de los salmos de David, *lamnatzeaj*). De aquí que su conciencia es pragmática por naturaleza, como está reflejado en su correspondencia con la pierna derecha, la cual es el primer miembro del cuerpo supremo que "toca el suelo".

En la "unión inferior" de *tiferet* (el novio Divino) y *maljut* (la Divina novia), la unión de la emoción (el corazón) y la expresión (la boca), "El [el novio] está en [entra en un estado de conciencia de] *netzaj*, y ella [la desposada] está en [entra en un estado de conciencia de] *hod*".

La experiencia del novio, en la unión con su novia, es en calidad de *netzaj*, con un sentido de vida eterna y atemporalidad, dentro de los parámetros limitados del tiempo mismo.

El valor de *netzaj*, 148, refleja la manera mediante la cual recibe e implementa el deseo emotivo de *josed*. En cabalá, una palabra o concepto refleja su significado y presencia, hacia el nivel que está debajo de él, a través de significados que se obtienen "desarrollando" su escritura. Podemos ejemplificar esto observando la palabra *josed*. Está compuesta por tres letras: *jet* (8), *samej*(60) y *dalet* (4). Si se "desarrolla" su deletreo: *jet* (8); *jet samej* (68); *jet samej dalet* (72) = 148 = *netzaj*.

El estado espiritual identificado en *jasidismo* como correspondiente a la *sefirá* de *netzaj* es el de *bitajón* (confianza).

LAS EMANACIONES DIVINAS: LAS DIEZ SEFIROT

***Tiferet* "BELLEZA"**

Tiferet es la sexta de las diez *sefirot*, y el tercero de los atributos emotivos dentro de la Creación.

Tiferet aparece en la configuración de las *sefirot* en el eje central, directamente debajo de *daat* (o de *keter*, cuando se excluye *daat*), y corresponde en el *Tzelem Elokim* a la parte superior del torso (en particular, el corazón).

Tiferet es asociada en el alma con el poder de redimir o reconciliar las inclinaciones conflictivas de *josed* y *guevurá*, como así también permitir brindar compasión, por lo que se la identifica en cabalá como *midat harajamim* ("el atributo de misericordia"). La belleza de *tiferet*, se manifiesta a través de la mezcla elegante de los gestos emotivos implícitos en su expresión.

La raíz de *tiferet*, puede connotar también el acto de enorgullecerse y como tal representa el orgullo que tiene Di-s, como si fuera, por su pueblo Israel. Cuando servimos y alabamos a Di-s desde una conciencia de *tiferet*, lo hacemos con la intención de renovar ese orgullo.

Tiferet = 1081, la suma de todos los números desde 1 a 46 (triángulo de 46). 46 = Levi, el tercero de los hijos de Iacob, correspondiente al tercero de los atributos del corazón, *tiferet*. La tribu de Leví, (la "elegida" de las tribus de Israel, como Iacob mismo, el tercero de los patriarcas -*tiferet*- es el "elegido" de los patriarcas) se divide en dos, los *Cohanim* (sacerdotes) y los *Leviim* (*levitas*). De momento que *tiferet*, que se encuentra en la línea media, conecta y balancea las dos líneas a izquierda y derecha, debe poseer en si misma dos "lados". El lado derecho de *tiferet* (su inclinación o tendencia hacia *josed*) es personificado por los *Cohanim*, mientras que el lado izquierdo, (hacia *guevurá*) es personificado por los *Leviim*.

La unión de las tres emociones primarias del corazón, *josed* (72) *guevurá* (216) y *tiferet* (1081) = 1369 = 37². Este es el número de letras en el capítulo de la Torá que precede a los Diez Mandamientos, donde se describe la preparación del pueblo de Israel para recibir la Torá. La Torá en si misma corresponde a la *sefirá* de *tiferet*. Ella fue dada a Israel con las dos manos de Di-s, *josed* y *guevurá*. Este es el valor numérico de la conclusión del segundo versículo de la Torá, (Génesis 1:2): "y el espíritu de Di-s se cernía sobre la superficie de las aguas" (=1369). "Las aguas" simbolizan la Torá. El espíritu de Di-s que se cernía sobre la superficie de las aguas simboliza a la porción de la Torá que precede a la entrega de la Torá.

37 = *hevel* ("vapor"; Abel, el hijo de Adán y Eva). Nuestros sabios nos enseñan que: "La Torá de este mundo es *hevel* en comparación con la Torá del mundo por venir".

El estado espiritual identificado en el *jasidismo* como correspondiente a la *sefirá de tiferet* es el de *rajamim* (misericordia).

LAS EMANACIONES DIVINAS: LAS DIEZ SEFIROT

Guevurá "PODER"

Guevurá es la quinta de las diez *sefirot*, y el segundo de los atributos emotivos en la Creación.

Guevurá aparece en la configuración de las diez *sefirot* en el eje izquierdo, directamente debajo de *biná*, y corresponde en *eltzelem Elokim* al "brazo izquierdo".

Guevurá es asociada en el alma con el poder de restringir las propias necesidades innatas de brindar benevolencia a los demás, cuando el receptor de tal bien es juzgado indigno de él, y propenso a darle un uso no correcto. Como fuerza que mide y evalúa la importancia y el valor de la Creación, *guevurá* es conocida en cabalá como *midat hadín* ("el atributo del juicio"). Es el poder de restringir que posee *guevurá*, lo que le permite a uno vencer a sus enemigos, tanto externos como internos (visto este último como su propia inclinación al mal).

Jesed y *guevurá* actúan conjuntamente para crear un balance interno, en la aproximación del alma al mundo exterior. Mientras que el "brazo derecho" de *jesed* se ocupa de acercar a los otros, el "brazo izquierdo" de *guevurá*, se reserva la opción de repeler aquello que es considerado injusto. (También, aquellos con los que en un principio hay una relación de "el brazo izquierdo que aleja", uno debe aplicar a continuación el principio complementario de "el brazo derecho que acerca").

Finalmente, el poder de *guevurá*, se convierte en el poder y energía que implementa el propio deseo innato de *jesed*. Únicamente con el poder de *guevurá*, es capaz *jesed* de penetrar la tosca y basta superficie de la realidad.

$Guevurá = 216 = 6^3$. Las tablas del testimonio que Moisés recibió en el monte Sinaí, medían 6 x 6 x 6 palmos. La Torá fue dada a Moisés y al pueblo de Israel desde "la Boca de la *Guevurá*". Es muy significativo que no es usado por nuestros sabios el nombre de ninguna otra *sefirá* para referirse a Di-s en Si Mismo, salvo el de *guevurá* (En la Biblia, Di-s es referido como

"*netzaj*[eternidad] de Israel" (Samuel 1 15:29), pero no *netzaj* en forma aislada). Aquí, *guevurá* implica el poder esencial de Di-s, de contraer y concentrar Su luz infinita, y materializarla en las letras finitas de la Torá (especialmente aquellas talladas en las tablas del testimonio, los Diez Mandamientos).

216 (*guevurá*) = 3 veces 72 (*josed*). Cada uno de los 72 Nombres ocultos de Di-s posee tres letras, siendo en total 216, cuyo significado es inherente a las palabras y los nombres. El "significado" final de cada Nombre de Di-s, es Su expresión de amor (*josed*) por Su Creación, y cada uno expresa Su amor de una manera especial. Los componentes de cada palabra y cada nombre, los "ladrillos" de la Creación, son las letras que se combinan para formar palabras. Las letras son "tajadas" de la "materia prima" de la "pro-creación" (el secreto de *reshimu*, la "impresión" de la luz infinita de Di-s que quedo después del acto inicial de *tzimtzum*, "la contracción inicial") reflejan la *guevurá de Di-s*.

Las dos manos que trabajan juntas para formar la realidad, *josed* (72) más *guevurá* (216) = 288 = 2 veces el cuadrado de 12. También 288 es el número de *nitzotzot*, "chispas" (que cayeron desde el cataclismo primordial de "la ruptura de los recipientes"), las cuales permean toda la realidad creada. A través del "esfuerzo dual" de *josed* y *guevurá*, no sólo para formar la realidad, sino para rectificarla, (con los dos conceptos de "el brazo izquierdo que rechaza mientras el derecho acerca), esas chispas caídas son redimidas y elevadas, para volver a unirse con su verdadera fuente original. En sentido general, este es el secreto de la venida del *Mashiaj*, y la resurrección de los difuntos.

El estado espiritual identificado en el *jasidismo* como correspondiente a la *sefirá* de *guevurá* es el de *irá* (temor).

LAS EMANACIONES DIVINAS: LAS DIEZ SEFIROT

Josed

"BONDAD, CARIÑO"

Josed es la cuarta de la diez *sefirot*, y el primero de los atributos emotivos inherentes a la Creación.

Aparece en la configuración de las *sefirot* en el eje derecho, directamente debajo de *jojmá*, y corresponde en el *tzelem Elokim* al "brazo derecho".

Jesed es asociado en el alma con el deseo de abarcar la Creación toda, y agradecerla con su bondad. Como la fuerza expansiva que impele al alma a conectarse con la realidad exterior, *jesed* inspira y por ende implícitamente acompaña a las otras expresiones de fuerza emotiva, que le suceden en el alma.

Jesed es el primer "día" de la Creación. En él fue creada la hermosa luz de bondad y cariño por todo. El primer día es llamado en la Torá "el día uno" (*iom ejad*, Génesis 1:5). La conciencia Divina de este día es que todo en la Creación es uno, como abarcado por el amor, por la Unicidad del Creador, (*ejad*, "uno" = 13 = *ahavá*, "amor").

Está dicho acerca de este día: "Día(s) en que Di-s ordenó Su bondad" (salmos 42:9). La singular forma en que está escrito "día(s), *iomam*, implica, de acuerdo con las palabras del *Zohar*: "el día que acompaña todos los días". De aquí aprendemos que el primer día, el día de bondad, "acompaña" e irradia su luz a todos los demás días de la Creación.

$Jesed = 72 = 2 \text{ veces } 6^2$, y 6^2 representa el estado perfecto de las seis emociones del corazón, que se corresponden con los seis días de la Creación. 2 veces 6^2 representa la armonía y el amor perfecto dentro de la Creación, "como el rostro se refleja en el agua (el símbolo físico básico de *jesed*), así también el corazón del hombre hacia el hombre" (Proverbios 27:19).

El *Zohar* habla de 72 "puentes" de amor (equivalentes a los 72 Nombre ocultos de Di-s) que cuentan en forma conjunta y en perfecta armonía, la realidad existente.

En jasidismo, se identifica el estado espiritual correspondiente a la *sefirá* de *jesed* con *ahavá* (amor).

LAS EMANACIONES DIVINAS: LAS DIEZ SEFIROT

Daat

"CONOCIMIENTO"

Daat es el tercer y último poder conciente del intelecto dentro de la Creación.

Generalmente, *daat* es contada dentro de las *sefirot* sólo cuando no está *keter*. Esto se debe al hecho de que *daat* representa la reflexión de (la dimensión interior de) *keter mismo* dentro del reino de la conciencia (como fue explicado anteriormente). De aquí que *daat* aparece en la configuración de las *sefirot* en el eje central, directamente debajo de *keter*, y corresponde en el *tzelem Elokim* al cerebelo (parte posterior del cerebro).

Daat es asociada en el alma con los poderes de la memoria y la concentración, poderes que se basan en el propio "reconocimiento" (*hakará*), y "sensitividad" (*hergesh*) de la significación potencial de aquellas ideas generadas en la conciencia a través de los poderes de *jojmá* y *biná*. La sensitividad en si misma, deriva de la conexión con el origen supraconciente del alma.

En general *daat* opera en dos niveles: El nivel superior conocido como *daat elión* ("conocimiento supremo") o *daat haneelam* ("el conocimiento oculto"), que sirve para asegurar la continuidad del nexo entre los dos poderes superiores del intelecto -*jojmá* y *biná*; y el nivel inferior referido como *daat tajtón* ("conocimiento inferior") o *daat hamitpashet* ("conocimiento que se extiende"), que sirve para conectar el intelecto como un todo con el reino de la emoción, lo que acrecienta la propia determinación, resolviendo actuar en concordancia con las verdades esenciales que uno a incorporado en la conciencia.

<i>Daat elión</i>	Conocimiento supremo
<i>Daat haneelam</i>	Conocimiento oculto
<i>Daat tajtón</i>	Conocimiento inferior
<i>Daat hamitpashet</i>	Conocimiento que se extiende

Está dicho de este nivel de *daat* (Proverbios 24:4): "los cuartos están llenos con *daat*". "Los cuartos" son las cámaras del corazón, las emociones del alma (como está insinuado en la palabra *jeder*, "cuarto" que es un acrónimo de *josed din rajamim*, las tres emociones primarias del alma). La conciencia interior de *daat* llena estos cuartos y les da vida, como el alma al cuerpo.

En el *Zohar*, este nivel de *daat* es conocido como "la llave que incluye seis". La "llave" de *daat* abre las seis cámaras (atributos) del corazón y los llena de fuerza vital. Cada una de las seis cámaras, cuando se llenan con *daat*, nos insinúan una *deá* ("actitud", de la raíz de *daat*) particular del alma.

Daat = 474, **Deá** = 79; 474 = 6 veces 79 -*daat* que incluye (y genera) 6 *deot*.

El estado espiritual identificado en el *jasidismo* como correspondiente a la *sefirá* de *daat* es el de *ijud* ("unificación").

LAS EMANACIONES DIVINAS: LAS DIEZ SEFIROT

Biná "ENTENDIMIENTO"

Biná es la tercera de las diez *sefirot*, y el segundo poder conciente del intelecto en la Creación.

Biná aparece en la configuración de las *sefirot* al tope del eje izquierdo, y corresponde en el *tzelem Elokim*, al hemisferio cerebral izquierdo.

En su forma completamente articulada, *biná* posee dos *partzufim*: el superior, se conoce como *Ima Ilaá* ("la madre superior"), mientras que el inferior es llamado *Tevuná* ("comprensión"). Estos dos *partzufim* en conjunto son llamados *Ima* ("la madre").

Biná es asociado en el alma con el poder de análisis conceptual y razonamiento; por un lado inductivo, y por el otro deductivo. El *partzuf* de *Ima Ilaá* es asociado en particular con el poder de captar y comprender las ideas de *jojmá*, mientras que *Tevuná* representa el poder de asimilar completamente en la propia conciencia, las ideas resultantes.

La "comprensión" de *biná*, implica también la habilidad de examinar el grado de verdad o falsedad inherente en una idea en particular. Job expresa esto como (12:11 y 34:3): "el oído examina las palabras". El oído, el sentido de la audición, es asociado con *biná*. "Oye, O Israel..." (Deuteronomio 6:4), significa "Comprende...." Las letras iniciales de la frase: "el oído examina las palabras" forman la palabra *emet*, "verdad".

Otra característica que se identifica con la propiedad de *biná* es la habilidad de explicar y elucidar conceptos tanto a uno mismo como a los demás. Por esta razón es simbolizada en cabalá como "el río extenso".

La palabra *biná* deriva de la raíz gramatical *ben*, que significa "entre". El poder de *biná* es distinguir y diferenciar *entre* ideas. *Biná* misma es el segundo "cerebro" *entre jojmá y daat*.

La unión de *jojmá y biná* ("la unión superior" en cabalá), el "padre" y la "madre" (los hemisferios derecho e izquierdo del cerebro) es continua, y en el *Zohar* se encuentra insinuada al expresar: "dos compañeros que nunca se separan". Esta unión es necesaria para la recreación continua del mundo (comenzando con el nacimiento de los siete atributos del corazón, correspondientes a los siete días de la Creación, desde el vientre de la "madre", *biná*).

La unión de *jojma* (73) y *biná* (67) = 140. 140 es la suma del cuadrado de los números del 1 al 7. Esto refleja el origen de los siete atributos del corazón (los días de la creación), los 7 "hijos", en su máximo estado de perfección (el cuadrado de un número, representa un estado perfecto del ser) en la mente de "padre" y "madre".

El estado espiritual identificado en el jasidismo, como correspondiente a la *sefirá* de *biná* es el de *simjá* (alegría).

LAS EMANACIONES DIVINAS: LAS DIEZ SEFIROT

Jojmá "Sabiduría"

Jojmá, la segunda de las diez *sefirot*, es el primer poder conciente del intelecto en la Creación.

Jojmá aparece en la configuración de las *sefirot* en el tope del eje derecho, y corresponde en el *tzelem Elokim* al hemisferio derecho del cerebro.

En su forma completamente articulada, *jojmá* posee dos *partzufim*: el de nivel superior es conocido como *Aba Ilaá* ("el padre superior"), mientras que el de nivel inferior como *Israel Saba* ("Israel, el Abuelo"). Estos dos *partzufim* juntos son conocidos como *Aba* ("el Padre").

Jojmá es asociado en el alma con el poder del conocimiento intuitivo, una idea, resplandeciendo a través de la conciencia como destellos. El *partzuf* de *Aba Ilaá* es asociado con el poder de extraer espontáneamente esa idea desde el reino

de la supraconciencia, mientras que el *partzuf* de *Israel Saba* es asociado con el poder de dirigir esa idea hacia la conciencia.

La "sabiduría" de *Jojmá* también implica la habilidad de observar profundamente en algún aspecto de la realidad y extraer su esencia conceptual, hasta que uno logra descubrir su verdad axiomática subyacente. Estas semillas de verdad pueden luego ser transportadas al poder que acompaña a *jojmá*, llamado *biná*, procurando un análisis intelectual y su desarrollo.

Jojmá es la fuerza primaria ("principio") en el proceso creativo, como está dicho: "Tu has hecho todo con sabiduría". La primera palabra de la Torá, *Bereshit*, "En el principio" ("Di-s creó los cielos y la tierra"), es traducida como "Con *jojmá*" ("Di-s creó...").

Jojmá tiene valor numérico (guematria normal) = 73 (el 22º número primo). En numeración ordinal, *jojmá* = 37 (el punto medio de 73; el número primo 13º). En numeración pequeña, *jojmá* = 19 (el punto medio de 37; el número primo 9º ; 9 más 13 = 22). El número pequeño final de *jojmá* es 1.

El valor numérico completo del primer versículo de la Creación: "En el comienzo Di-s creó los cielos y la tierra" = 2701 = la suma de todos los números desde 1 hasta 73 (es decir el "triángulo de 73) = 37 veces 73. La última parte del versículo, "y la tierra" = 703 = la suma de todos los números desde 1 hasta 37 = 19 veces 37.

La palabra *jojmá* es citada en el *Zohar* (Números 220b) como *coaj ma*, "el poder de autoanulación," o alternativamente como *jeij ma*, "el paladar de autoanulación". Este *poder* implica no sólo el poder de autoanulación en sí mismo, sino el gran poder creativo que la autoanulación encierra. "El *paladar* de autoanulación", es la habilidad del alma de "paladear" Divinidad en virtud del propio estado de autoanulación, como está dicho (Salmos 34:9): "Probad y ved que Di-s es bueno". En general, el sentido de la visión se conecta con *jojmá* (los destellos resplandecientes citados más arriba). De este versículo aprendemos que hay un sentido interno, espiritual de paladear que es inherente a *jojmá*, que precede y despierta el sentido de la visión.

El estado espiritual identificado en el jasidismo como correspondiente a la *sefirá* de *jojmá* es el de *bitul* (autoanulación).

Las Emanaciones Divinas - Las Diez Sefirot

Keter "Corona"

Keter, la primera de las diez *sefirot*, corresponde al reino de la superconsciencia de la experiencia, y esto se corresponde con la imagen de una "corona", lo que sugiere un aura rodeando la propia conciencia.

En la configuración de las *sefirot*, *keter* aparece en el ápice del eje central.

El *Zohar* establece: "la corona suprema (*keter elión*) es la corona del reino (*keter maljut*)". La primera, la más elevada de las emanaciones Divinas (*keter*), es entonces conectada con la última (*maljut*).

La palabra *keter* = 620. Este número, es el total de los mandamientos que Dios ordenó al pueblo de Israel, las 613 *mitzvot* de la Torá escrita, junto con las 7 *mitzvot* de la Torá oral. El texto de la Torá donde se relatan los Diez Mandamientos, está compuesto por 620 letras, por lo que cada una de las 620 *mitzvot* están incluidas en los Diez Mandamientos. En Cabala, el secreto de los 620 mandamientos es que de *keter* (=620) son proyectados "620 pilares de luz" que sirven para conectar el "techo" de *keter* con el "piso" *maljut*. Estos pilares de luz acompañan las almas de Israel que cumplen devotamente la voluntad (*keter*) del Rey de Reyes, el Santo Bendito Sea (*malchut*).

La *sefirá* de *keter* se desarrolla dentro de dos *partzufim* ("perfiles"). Su *partzuf* externo, llamado *Arij Anpín* ("el Rostro extendido"), corresponde al poder supraconciente de *ratzón* ("deseo o voluntad") en el alma. El *partzuf* interno, conocido como *Atik Iomín* ("el Anciano de Días"), corresponde al poder correspondiente de *taanug* ("placer") en el alma.

Las siete *sefirot* inferiores de *Atik Iomín* se "incluyen" dentro del *partzuf* de *Arij Anpín*, (presentando de este modo al placer como una fuerza motivadora primaria conduciendo la voluntad). Las tres *sefirot* superiores de *Atik Yomin*, las cuales no se "incluyen" en *Arij Anpín*, representan el inalterado placer supraconciente de *emuná* ("fe"), derivado de la experiencia del arraigo esencial de uno, dentro de la Divinidad.

Por otra parte, la cabalá habla de los tres *Reshin* ("cabezas") de *keter*, referido en el *Zohar* (Deuteronomio 288a) y el *Arizal* como: *Reisha d'Arij* ("la cabeza extendida"), correspondiente a la fuerza de *ratzón*, *Reisha d'Ain* ("la cabeza de la

nulidad"), correspondiente a la fuerza de *taanug*; y *Reisha d'lo Itiadá* ("la cabeza incognoscible"), correspondiente a la fuerza de *emuná*.

Estas tres "cabezas" corresponden a los tres significados de la palabra *keter* en hebreo. Sumado al significado de "corona", la raíz hebrea de la palabra *keter* significa también "esperar" y "rodear".

El significado "esperar" corresponde a "la cabeza incognoscible" de *keter*, por la que esperamos con fé completa, ese nivel de Divinidad esencial de Di-s completamente oculto y encubierto a nuestra conciencia de este mundo, que va a ser revelado en la conciencia del mundo por venir.

El significado "corona", corresponde en particular a "la cabeza de nulidad", la fuente de placer Divino en el alma. La "corona" simboliza el poder espiritual de recibir e integrar en la propia conciencia el placer de la revelación Divina, como nuestros sabios expresan con respecto al mundo por venir : "los justos se sientan con sus coronas en sus cabezas y reciben placer de la radiación de la Presencia Divina" (Tratado *Kalá Rabatí* 2:3).

El significado "rodear" corresponde a la "cabeza extendida" el nivel de deseo ó voluntad suprema. El poder de voluntad "rodea" o envuelve todos los poderes concientes del alma (correspondientes a las emanaciones Divinas de *jojmá* a *maljut*). Los fuerza a manifestarse de acuerdo con sus directivas.

Tres Reishin	Fuerza	"Significados" de keter	Cómo se refleja en Di-s
<i>Reisha d'lo Itiada</i>	<i>Emuná</i>	"aguardar"	Di-s es todo. Todo es Di-s
<i>Reisha d'Ain</i>	<i>Taanug</i>	"corona"	Omnipresencia
<i>Reisha d'Arij</i>	<i>Ratzón</i>	"rodear"	Omnipotencia

El poder de *voluntad*, o sea "la cabeza extendida" de *keter*, refleja la omnipotencia de Di-s. Por su parte el estado Divino de placer, "la cabeza de nulidad" de *keter*, refleja la omnipresencia de Di-s, ("la radiación de la Presencia Divina"). Fe perfecta, "la cabeza incognoscible" de *keter*, refleja la verdad absoluta de que "Di-s es todo, y todo es Di-s".